



DIÁLOGO CON MUJERES INDÍGENAS SOBRE EDUCACIÓN

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN
DEL DIÁLOGO VIRTUAL CON MUJERES INDÍGENAS.

MAYO, 2020
ASUNCIÓN-PARAGUAY.



Observatorio
Educativo Ciudadano

Juntos por la
Educación



UNIÓN EUROPEA



CENTRO CULTURAL
MELODIA
CHACO PARAGUAY



fundación
paraguaya



omapa
COOPERATIVA DE PROFESORES Y TRABAJADORES



CON EL APOYO DE:



Documento de sistematización del diálogo virtual con mujeres indígenas.

Asunción, Paraguay, mayo de 2020.

Observatorio Educativo Ciudadano, una iniciativa de la sociedad civil y la Unión Europea para el mejoramiento de la educación pública del Paraguay.

“La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de Juntos por la Educación y no necesariamente refleja los puntos de vista u opiniones de la Unión Europea.”

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	4
.....	
MOMENTO 1: Caminar y aprender con las compañeras indígenas Elena Martínez	5
.....	
MOMENTO 2: Palabras de Liz Sandra Ramírez	6
.....	
MOMENTO 3: Palabras de María Yaratí	9
.....	
MOMENTO 4: Palabras de Florís Yegros y Elena Ovelar	12
.....	
MOMENTO 5: Preguntas de los participantes a las panelistas	14
.....	
PALABRAS FINALES	21
.....	



PRESENTACIÓN

El 23 de mayo de 2020 se llevó a cabo el Conversatorio Virtual con Mujeres Indígenas sobre Educación: Pasado, Presente y Futuro. Este documento es una sistematización del encuentro y pretende reflejar las experiencias compartidas y las voces de las panelistas y participantes. El encuentro fue impulsado desde el Observatorio Educativo Ciudadano con el apoyo de SUNU, Grupo de Acción Intercultural.

Participaron del diálogo las siguientes personas:

Panelistas:

- **Liz Sandra Ramírez Caballero**, del Pueblo Qom, Dpto. de Presidente Hayes.
- **María Yarati, Comunidad Jerusalén**, Dpto. de Presidente Hayes.
- **Elena de Ovelar, Comunidad Yalve Sanga**, Pueblo Enelthel, Dpto. de Boquerón.
- **Floris Yegros, Comunidad Yalve Sanga**, Pueblo Nivaclé, Loma Plata, Dpto. de Boquerón.

Participantes:

- | | | |
|--------------------------|---------------------------|-------------------------|
| 1. María Liz Palacios | 17. Yemy Aguilera | 33. Isolde Reuque |
| 2. Maura Rolón | 18. Aida Raquel Caballero | 34. Ivonne Gaona |
| 3. Melquiades Alonso | 19. Aldo Natalizia | 35. Jazmín Duarte |
| 4. Montserrat Fois | 20. Alelí Gustale | 36. Kelda Vera |
| 5. Nancy Agüero | 21. Aless C. | 37. Lorenza Benítez |
| 6. Nelly Jara | 22. Ana Ferreira | 38. Macarena García |
| 7. Noelia Carballo | 23. Andrea Weiss | 39. Maka Giménez |
| 8. Norma Cacace | 24. Bettina Cuevas | 40. Mariela Bóveda |
| 9. Paulina Villanueva | 25. Celina Lezcani | 41. Mario Costa |
| 10. Rosana Carema | 26. Celsa Acosta | 42. Marta Lafuente |
| 11. Salustiana Caballero | 27. Claire Gayet | 43. Oscar Charotti |
| 12. Sol Corvalán | 28. Elvira Samaniego | 44. Clara Santa Cruz |
| 13. Tina Alvarenga | 29. Emanuel Deleon | 45. María Fe Dos Santos |
| 14. Venus Caballero | 30. Eusebio Villanueva | |
| 15. Victoria Taboada | 31. Giselle Granada | |
| 16. Víctor Manuel Redes | 32. Guillermina Guainer | |

Facilitación: Elena Martínez Riquelme, SUNU Grupo de Acción Intercultural.

Sistematización: Olinda Ruiz.



Momento 1: Caminar y aprender con las compañeras indígenas. **Elena Martínez**

Inicia el conversatorio la facilitadora del encuentro con una breve contextualización:

Yo soy integrante del grupo SUNU. La organización lleva un tiempo caminando con los pueblos indígenas y enfatizando el camino y el aprendizaje con las compañeras indígenas de los diferentes pueblos, haciendo redes. A esto lo llamamos aprendizajes compartidos y una educación intercultural.

SUNU trabaja esto en sinergia con las organizaciones en donde ellas están, donde son en parte docentes y también lideresas de sus comunidades. Venimos haciendo trabajos trinacionales desde la red del Colectivo de Mujeres Chaqueñas, y vamos viendo cuál es la situación del Chaco en este tiempo de distanciamiento físico.

El Chaco viene sintiendo el distanciamiento social históricamente. Llegar al Chaco siempre fue difícil, el aislamiento fue y es una realidad donde, con esta situación de Covid-19, la educación de las mujeres y las profundas desigualdades sociales, económicas y culturales se manifiestan con mayor agudeza. El proceso de educación intercultural es muy grande, pero es el inicio para poner en este mundo virtual las palabras de las mujeres que tienen ese rol en sus pueblos.

Luego de la breve presentación, la facilitadora da inicio al conversatorio, explicando que cada compañera indígena se presentaría y **compartiría desde sus palabras y experiencias el rol de las mujeres** en sus pueblos: el antes, durante y el futuro que ellas ven en la educación.



Momento 2: Palabras de Liz Sandra Ramírez Caballero

A continuación, las ideas principales expresadas por Liz, del Pueblo Qom, Departamento de Pdte. Hayes, luego de la pregunta: ¿Cuál es el rol de la mujer Qom en la educación?

LA MUJER EN EL PUEBLO QOM

La mujer es clave en la educación, porque en los primeros días y años el niño está con la mamá todo el tiempo. Entonces ella es fundamental para la educación. La convivencia en el día a día ya implica que las madres seamos las primeras pedagogas de los niños. Esta condición es muy dura para las mujeres, **porque al ser mujer, indígena y pobre tenemos que encargarnos también de la educación, y eso es un gran desafío para las mujeres de mi pueblo.**

Las mujeres del pueblo Qom se dedican a la artesanía, diría que el 90 % vive a través de la venta de artesanía. Entonces eso implica que desde niñas ya tienen que trabajar, lavar los platos y la ropa, y limpiar. Esas funciones impiden a veces que la niña siga bien con sus estudios.

También veo una nueva generación de niños. Por ejemplo, yo ya tengo otro pensamiento. Antes mi madre decía que al casarnos debíamos atender al hombre. Sin embargo, yo veía como mi papá era atento con ella, entonces me cuestionaba esa idea de mi mamá. ¿Cuál de las dos cosas estaría bien? Y así iba creciendo. Mi papá me decía:

«Tenés que estudiar, porque si vos tenés una familia tenés que sostenerla, y no porque vos seas una mujer tenés que tener solo hijos, atender la casa, atender todo. ¿Y qué pasa si por ahí te deja tu marido? ¿Qué vas a hacer?» Estas reflexiones diría yo que vienen de la familia. De nosotras las mujeres depende la educación de los niños.

En el pueblo Qom las mujeres trabajan mucho y llegan a sus casas, preparan otra vez la comida, lavan los platos y si está sucia la casa ellas mismas la limpian y los hombres se van a trabajar a la estancia. Entonces ellos cuando vienen de sus trabajos dicen: «Yo no puedo hacer esto, porque vengo de trabajar». Entonces ahí está la diferencia, la mujer sí trabaja igual y está pendiente de los hijos, de su educación. Por eso digo que la mujer es



clave en la educación de antes, de ahora y del futuro, no va a cambiar porque depende mucho de nosotras mismas.

BRECHA ENTRE EL ABORDAJE DEL MEC Y LAS NECESIDADES REALES EN EL PUEBLO QOM

En el ámbito de la educación yo como docente diría que tenemos que trabajar más en las temáticas de desarrollo, de cómo son, y mostrarles a los niños los valores principales, pero a través de nuestros ejes temáticos, que eso les ayude a formar buenos valores. Entonces tenemos que buscar algunos temas e incluirlos como ejercicios de valores; así los chicos pueden ver la realidad y a la vez ir desarrollándolos también.

Quería también comentar sobre el tema de la tecnología. Yo trabajo en la escuela **Qom**, unos misioneros coreanos hicieron la escuela, y ahora nos hacen usar la tecnología. Pero los chicos no pueden acceder a eso, entonces nosotros los docentes debemos buscar la forma de llegar a ellos.

Lo positivo es que nosotros estamos cerca de ellos, trabajamos con fotocopias. **A veces lo hacemos a mano porque está también el tema de no poder salir de la comunidad.** Hacemos a mano los trabajos para los chicos, pero actualizando a su realidad. El MEC, por ejemplo, publica en una plataforma los ejercitatorios y nosotros adaptamos esos ejercicios para darles las normas de convivencia desde sus casas.

Por ejemplo, a los niños de 5to y 6to grado yo les doy ejercicios de solidaridad y de la ayuda mutua en familia. Entonces de ahí yo parto para sus ejercicios, le pregunto al niño quién hace esto, y qué hace el niño para ayudar a su mamá; es desde ahí que se debe partir en la educación.

Esto de la tecnología es nuevo otra vez, para nosotros y para los chicos también, porque como les estaba comentando, **sus madres trabajan en la artesanía y ellos todos los días venden artesanía, y al vender se van al pueblo y de eso sustentan la casa.** Entonces, ¿de dónde sacarían un celular? Pero lo positivo es que la mayoría de los que estamos en la escuela somos indígenas, pero deberían equipar las escuelas, no hay computadoras, fotocopiadoras, no hay herramientas que el ministerio nos proporcione. Yo sé manejar la computadora, pero ¿cómo trabajar si no tenés infraestructura?

La mayoría somos docentes indígenas, hablamos y escribimos en nuestro idioma. Eso es lo positivo para nosotros y para los niños también, porque nosotros a veces recorremos,



entramos en las casas y explicamos en nuestro idioma.

El rol de la mujer es el punto clave en la educación, entonces debería estar una mujer también en la toma de decisiones.

—
«Hoy en día la desigualdad de género está muy avanzada, en la escuela hay director y supervisor, pero no hay una mujer. Entonces debería involucrarse más la mujer, empezando por los roles en las instituciones de educación»



Momento 3: Palabras de María Yarati

A continuación, se le dio la palabra a María Yarati, docente de la comunidad Jerusalén, Dpto. de Pdte. Hayes. Ella forma parte de la plataforma para mujeres y jóvenes indígenas del Chaco, tiene un compromiso con su comunidad y también una formación de lideresa. A continuación, sus principales ideas y experiencias compartidas:

SOBRE EL ROL DE LA MUJER

Quiero que este encuentro sea un inicio de más toma o empoderamiento de la mujer como transformadora hacia la calidad de educación y, por ende, del buen vivir. Es el eslogan tan ansiado del ser humano, todos queremos vivir bien, pero ¿de qué manera vamos a vivir bien?

La palabra clave es ser parte en la transformación y en la educación, es un papel fundamental dentro de la educación formal, porque la informal lo traemos de la familia que se constituye muchas veces por nuestros abuelos, abuelas, familia y la comunidad en sí, pero lo formal es lo que aprendemos en la escuela.

Además, como mujer es muy desafiante. En mi caso particular mi familia y yo estamos en Cerrito, del departamento de Presidente Hayes. Yo me movilizo a 322 km de distancia de mi casa para poder impartir enseñanza. Anteriormente estuve en otras comunidades, todas del mismo pueblo. Tengo un agradecimiento inmenso hacia ese pueblo que me dio un espacio para poder desarrollarme como persona, como profesional, como mujer y como un integrante más en su comunidad.

Al hablar de transformación tenemos que cambiar el presente. **Ahora que estamos teniendo temor por el contagio de esta enfermedad llamada COVID, tenemos que transformar esto en una oportunidad de aprendizaje en familia.** Yo ahora estoy con mi familia, aprovechando, estoy con mis hijos ayudándoles en sus tareas, estoy cumpliendo un papel de madre, pero a la vez también un papel desde la docencia sin dejar de lado a mis alumnos.



Estamos trabajando a través de la plataforma digital, y debe ser este un trabajo ejemplar para las generaciones nuevas que no tienen que tener temor a ser docente mujer, a ser protagonistas de una transformación, y hay que perseverar en la adversidad, en la distancia y en todo lo que viene. Debemos buscar una estrategia para salir de esa categoría en la que nos ponen y valorar los logros que tenemos como docentes y como madres.

Muchas veces ver a esa alumna nuestra convertirse también en una profesional como nosotras es muy satisfactorio, como si dejáramos ahí un grano de arena para ellos y para sus familias.

Muchas veces voy por las calles, en las reuniones, en los cierres de ruta para poder reclamar nuestros derechos y me encuentro con mis exalumnos, y me comentan que están estudiando, y eso le llena de orgullo a una persona que está trabajando dentro de lo que es la educación.

Como mujeres también somos lideresas, lideresas que tenemos que buscar alternativas para poder llegar a nuestros alumnos y a través de eso transformar la comunidad y la sociedad en la que estamos viviendo, tenemos que romper las barreras, enfrentar las dificultades y sobre todas las cosas tenemos que dar valor a las familias, esa parte tan desvalorizada en nuestra sociedad, para poder formar una sociedad más justa.

BRECHA ENTRE EL ABORDAJE DEL MEC Y LAS NECESIDADES DE LA COMUNIDAD JERUSALÉN

Se nos ha dado también la oportunidad de trabajar nuestra cultura y nuestro idioma a partir de la creación de la Ley 3231/07 de la Dirección Escolar Indígena, pero tenemos como madre todavía al MEC. Quizás por esa razón ahora no podemos estar trabajando muy de cerca con nuestra escuela, con nuestros alumnos, porque dependemos de lo que dice el MEC, y prácticamente no estamos recibiendo apoyo ni amparo en lo que es nuestra ley.

Nuestra ley dice que debemos actuar desde nuestra comunidad para la comunidad, pero pasa que mi comunidad y mis alumnos no tienen herramientas básicas como el celular, como la cobertura, y entonces cómo voy a hacerles llegar los materiales teniendo en cuenta que es una distancia que no es menor, son 322 km. **Yo tengo que guiarme por**



por mi carta madre, que es el MEC, pero se queda de lado sobre lo que es lo nuestro, que es la Dirección Escolar Indígena. Nos hubieran dado esa oportunidad de poder trabajar diferenciadamente o en paralelo a ellos, sin estar ajenos al MEC pero desde lo nuestro.

Desde el MEC se debería hacer una reunión con los líderes, con los familiares y con los niños, y preguntarles cómo podemos trabajar en este aislamiento, en este distanciamiento físico que estamos teniendo con los chicos; recién a partir de ahí creo que podríamos hacer más eficiente la enseñanza.

Con esto no digo que lo que está haciendo ahora el MEC sea desechado, sino que tiene que haber una conversación, porque no todos tenemos esa posibilidad de llegar y no todos tenemos esa tecnología. Por ejemplo, ayer debíamos descargar lo que envió el MEC y me llamó la atención que casi nadie de mis alumnos se había reportado. **Esta mañana me llamó una mamá y me dijo que no han pasado la tarea porque están sin señal por la tormenta, y se ha caído la antena; son 36 horas ya sin señal. Entonces algunos quieren culpar a los padres, a los niños que no quieren trabajar, no quieren entregar su tarea, pero no es así.** La situación de cada uno geográficamente es diferente. Entonces lo bueno sería un diálogo y respetar la decisión de cada comunidad, ciudad y pueblo que hay porque ahora nosotros dependemos de la tecnología, pero si la tecnología no llega a todos tampoco vamos a poder trabajar.

«Las generaciones nuevas, que no tienen que tener temor a ser docente mujer, a ser protagonistas de una transformación, tienen que perseverar en la adversidad, en la distancia y en todo lo que viene. Debemos buscar una estrategia para salir de esa categoría en la que nos ponen **y valorar los logros que tenemos como docentes y como madres**»



Momento 4: Palabras de Floris Yegros y Elena Ovelar

Participaron como panelistas Floris Yegros y Elena Ovelar, ambas pertenecen a pueblos diferentes pero que comparten la misma comunidad Nivaclé. Se conectaron juntas al encuentro virtual. A continuación, las principales ideas que compartieron con los participantes:

FLORIS YEGROS

Soy de la comunidad Nivaclé, del Departamento de Boquerón, distrito de Loma Plata. Terminé mis estudios en el 2008, y cuando estaba en el colegio tenía la idea de ser alguien dentro de la comunidad, y al año siguiente formé parte de una organización que es muy conocida, que es la FAPI (Federación por la Autodeterminación de los Pueblos Indígenas). Anteriormente era la CAPI, y ahora ya es una federación, ahí formo parte del equipo de comunicadores.

Quiero hablar de la educación de las mujeres indígenas. Anteriormente no iban a las escuelas, tenían que quedarse en la casa a hacer todos los quehaceres y los hombres tenían la prioridad de ir a las escuelas. Hoy en día las mujeres también van a las escuelas, colegios y van a las universidades.

Ahora mismo el modelo de educación que estamos siguiendo es muy difícil, porque **cuando se entregan las tareas a los hijos a veces no podemos ayudarles, porque antes las mujeres no se iban a las escuelas y eso ahora es una dificultad para ellas, porque si sus hijos no entienden la tarea tampoco la madre la entiende.** Entonces acuden a las oficinas o preguntan a las profesoras, es un tema muy complicado para nosotras ahora mismo.

ELENA OVELAR

Soy del Pueblo Enelthel, departamento de Boquerón. La semana pasada fuimos a visitar a las ancianas de mi comunidad. Antes era una costumbre ir a visitar siempre a los abuelos. Cuando llegamos vimos que ni siquiera se bañan, tuvimos que ayudarlos a hacerlo.



También les preguntamos sobre cómo vivían antes y cómo reaccionaba el pueblo ante las enfermedades. Nos contaron que en el pasado ellos vieron llegar la enfermedad al pueblo, tuvieron mucho vómito y diarrea, pero encontraron todos los remedios y nos enseñaron cómo teníamos que tomar los remedios que están en los bosques. También les preguntamos si existen remedios para el coronavirus, y nos dijeron que para ese virus también hay un yuyo en el bosque.

La anciana que nos contó todo esto tiene 95 años, y estudiamos con esta anciana porque ella habla de frente con nosotras. Nos dijo: «tienen que seguir ayudando a las mujeres y apoyarlas, y apoyar a los jóvenes que estudian, porque antes las mujeres no estudiábamos. Por ejemplo, antes no nos íbamos al colegio, yo solo podía estudiar hasta 3er grado y después ver si seguíamos o no. Yo pude hasta 6to grado y después tuve que trabajar».

Por ejemplo, antes no nos íbamos al colegio, yo solo podía estudiar hasta 3er grado y después ver si seguíamos o no. Yo pude hasta 6to grado y después tuve que trabajar».



Momento 5: Preguntas de los participantes a las panelistas

■ PREGUNTA PARA MARÍA YARATI

En su opinión, ¿sería mejor que fueran independientes del MEC? ¿Qué necesidades, además de las tecnológicas, tienes como maestra en cuanto a la educación indígena?

María: Nuestros antepasados han luchado para que se cree la Dirección de la Educación Escolar Indígena, justamente porque toda la malla curricular, las competencias básicas, estaban en un solo idioma: el castellano. Una, cuando es educadora indígena, tiene que transcribir de nuevo a sus alumnos en su idioma, y ahí se perdía tiempo. Ahora todos los libros que estamos utilizando son en idioma guaraní y castellano.

De igual manera se sigue luchando para que **cada pueblo tenga un currículo diferenciado a lo que propone el MEC**. Para lo que nosotros llamamos “educación latina” ellos tienen su malla curricular, y por esa razón se está creando la dirección de áreas que tiene también que ser ocupada por un docente indígena que hable su idioma, que maneje las leyes, que conozca todas las culturas. Hasta el supervisor tiene que ser del pueblo, todos los que son docentes tienen que ser de ese pueblo, porque **nosotros somos de 17 pueblos de 5 familias lingüísticas y tenemos diferentes necesidades y diferentes idiomas. Entonces por esa razón creo yo que se creó la Dirección General de Educación Inclusiva teniendo esa finalidad desde la comunidad para la comunidad.**

Por ejemplo, en Educación para la Salud hay muchos materiales, pero dejan de lado lo que es nuestra sabiduría. Ahora yo estoy escuchando a la señora Elena y me emociona cuánto sabe, cómo habla, le doy un agradecimiento inmenso de mi parte porque he recorrido muchas comunidades y he vivido en carne propia lo que es la naturaleza y el valor de los remedios naturales.

Necesitamos mucha capacitación, yo me tengo que ir a Benjamín, Villa Hayes o a Asunción para poder capacitarme, no es que ellos vienen a capacitarte en tu comunidad. Tenés que pagar pasaje, reemplazante y lo que nosotros queremos es que nos capaciten en nuestra zona.



■ PREGUNTA PARA LIZ SANDRA

¿Cuál sería un dolor en los pueblos originarios y en especial de la mujer indígena que le gustaría solucionar en el caso de poder hacerlo?

Liz Sandra: Como bien sabemos, la educación en el Paraguay está muy por debajo, y más aún para nosotros. **Eso a mí siempre me dolió, porque los pueblos indígenas tenemos derecho a aprender**, a tener una educación igualitaria, se nos debe garantizar el derecho de aprender y a una educación de calidad.

Deben generar una escuela inclusiva para que se pueda facilitar el estar con otros a través del trabajo colectivo y participativo. Siempre esa fue mi preocupación, porque el nivel de educación en nuestro pueblo es muy bajo, pero tenemos también nuestra estructura como pueblo Qom, tenemos el consejo del pueblo Qom, un director de área, el supervisor, pero el punto clave ahí es la malla curricular que nosotros estamos practicando en la escuela. Todavía no se ejecuta una malla curricular específica para nosotros. Esa fue siempre mi preocupación, y también la falta de infraestructura en la escuela del pueblo Qom.

Yo estudié y me gradué para ayudar a mi pueblo. Justamente mi alegría fue poder trabajar con los niños de mi pueblo, y ahora que esta enfermedad nos está impidiendo seguir se nota más la falta de infraestructura, ahora ya no podemos trabajar bien.

■ PREGUNTA PARA TODAS LAS PANELISTAS

A pesar de sus diferentes experiencias y en sus diferentes comunidades, ¿qué desafíos tienen en común como mujeres indígenas?

Elena Ovelar: Las mujeres indígenas tenemos que seguir uniéndonos y, lo más importante, seguir capacitando a las mujeres.

Floris Yegros: Como mujeres indígenas tenemos que empoderarnos más en el liderazgo y trabajar junto con los compañeros para que salgamos adelante, es un desafío muy grande para las mujeres.



■ PREGUNTA PARA MARÍA YARATI

Existe una brecha muy importante entre los niños y jóvenes en el acceso a la escuela, y más aún para las mujeres. ¿Qué podríamos plantear para que esa brecha sea más chica y haya más mujeres estudiando? ¿Y cómo cree que lo haríamos?

María Yarati: Mi preocupación pasa por los niños que llegan a una cierta edad y ya no concurren más a la escuela. ¿Por qué ellos dejan la escuela? Nosotros ya estudiamos mucho esa situación y tiene muchos factores.

Uno de los factores tiene que ver con la capacidad de su familia. ¿Hasta qué grado entró su familia en la escuela? ¿Dónde trabajan? Otro factor es la sociedad o su comunidad: si le dan la oportunidad. Por ejemplo, si una chica culmina su tercer año, ¿se le da oportunidad de trabajar en su comunidad o se trae a personas de otras comunidades? **Las oportunidades laborales que se les da a los jóvenes son muy pocas, entonces dicen que no tiene sentido estudiar y dejan la escuela.**

Yo creo que se puede hacer algo a través de un proyecto trabajando desde la Educación Escolar Indígena para que llame la atención de los niños, porque cuando hay atención y entusiasmo por su parte recurren a la escuela, y van a permanecer en ella todo ese periodo de su entusiasmo, de su ilusión, y especialmente las niñas, porque la mayor parte de las niñas cumplen 10 u 11 años y ya se quieren casar y formar una familia, y no están saliendo de su adolescencia aún, no están entrando a su madurez. Entonces hay que trabajar esa parte juntamente con salud, **meter en su cabeza que a esa edad no tienen que casarse o tener una familia, sino que tienen que estudiar y tener una profesión para que en un futuro se conviertan en lideresas de transformación, marcar un punto de partida de cambio desde la educación hacia el bien común.**

■ PREGUNTA PARA LIZ SANDRA

¿Pueden hablar más de las estrategias que consideran necesario implementar en las escuelas en este contexto de la pandemia? ¿Qué le dirían al Ministro de Educación si estuviera escuchando en este momento?

Liz Sandra: El gran desafío para una mujer indígena y también pobre es no poder usar hoy día la tecnología. Eso es un gran desafío, nosotras estamos viviendo la discriminación como mujeres indígenas. En este momento nosotras conocemos más nuestros derechos, pero no sabemos cómo parar la discriminación, tanto en el hogar como en la comunidad,



porque hay todavía culturas que son muy machistas y que ya deberíamos cambiar. Ese es nuestro gran desafío actual. Los chicos viven en ese ambiente, y por más que las mamás digan que nosotras las mujeres tenemos derecho a estudiar la verdad es que en su casa sigue la práctica de que la nena tiene que lavar la ropa y cocinar, y el niño solamente debe ir a la escuela.

Una estrategia adecuada sería hacer énfasis en que los chicos conozcan los derechos y tener un currículo que se adapte a esa situación. Por ejemplo, trabajar más en los valores a través del entorno de la casa, la alimentación sana, cómo crear huertas familiares y esas cosas, **pero vuelvo a recalcar que en la escuela nosotros no tenemos infraestructura, nosotros cada semana elaboramos el plan para los chicos, pero adaptándonos al planeamiento del MEC.** Lo único positivo es que las docentes somos del pueblo Qom, esa es la facilidad de nuestra situación en las escuelas para poder hacer algo por nuestros niños.

■ PREGUNTA PARA TODAS LAS PANELISTAS

¿Estarían de acuerdo como mujeres chaqueñas en tener un calendario escolar adaptado a la realidad chaqueña?

María Yarati: Desde nuestro punto de vista lo correcto sería tener un calendario diferenciado, porque muchos de los pueblos indígenas son cazadores y recolectores. Entonces, en ese periodo de septiembre, ellos ya empiezan a irse a otros lugares, abandonan su escuela y no llegan a culminarla. Nosotras creemos que lo correcto sería que a partir de septiembre ellos tuvieran también un receso hasta diciembre y pudieran retomar las clases desde enero. **Muchos colegas míos no estarán de acuerdo porque hace mucho calor hacia mi zona, y hay muchos cortes de energía eléctrica, pero tenemos un patio amplio que podemos utilizar, porque la deserción tiene que disminuir.**

Hoy en día el MEC exige que el niño que se inscriba debe terminar. Aunque no haya culminado su periodo escolar tiene que figurar que sí terminó, y eso es un fracaso para ese niño. Eso después se ve reflejado en la sociedad. Si yo tengo matriculados veintidós alumnos de los cuales tres no concurren a la escuela regularmente, un mes vienen y el otro no, ¿qué hago yo con ellos cuando tengo que tomar el examen? Porque ese es mi derecho y obligación como docente, pero también pienso: **«¿Dónde están los derechos de esos niños que no van diariamente a su escuela?»**, y viendo todos esos aspectos negativos que conlleva esta situación yo creo que sí debemos tener un calendario diferenciado.



Liz Sandra: Con mis alumnos de 5to y 6to grado ya estoy practicando lo del calendario diferenciado. Como les comentaba, el MEC desarrolla sus temas en la plataforma, pero de igual manera yo los descargo y los reviso para luego adaptar los materiales otra vez a la situación de la comunidad, de la casa y, sobre todo, a la situación económica que estamos viviendo.

Acá hay cobertura de internet, ese no es el problema. Lo que pasa es que las mujeres Qom a veces trabajan de papá y de mamá, trabajan en la artesanía con los hijos. Algunos niños venden sus remedios naturales o artesanías y con eso sustentan la casa; entonces tenemos muchos niños inscriptos, pero todos viven del día a día, no tienen acceso a un teléfono, o tal vez la mamá tenga un teléfono, pero de esos modelos que no tienen acceso a internet. **Nosotros realmente somos una comunidad urbana, pero, como ven, la situación es otra. Sería lindo disponer del calendario adaptado, pero nosotros ya estamos implementando eso, porque nos adecuamos a la situación que estamos viviendo.**

■ PREGUNTA PARA TODAS LAS PANELISTAS

¿Cómo están trabajando la inclusión de las mujeres en los cargos de decisión teniendo en cuenta la cultura? ¿Hay una apertura en cuanto a ello? ¿Qué se puede hacer?

María Yarati: Particularmente, en Jerusalén la mayor participación y la toma de decisiones la tienen las madres. En ese caso creo que estamos ganando las mujeres, la mayoría de mis compañeras son mujeres y tenemos dos mujeres valiosas en la comunidad que se están adentrando en el ámbito de la educación y en la cuestión de la toma de decisiones. Nuestro líder siempre es bien abierto, nos invita a la reunión y siempre hay un temor a la hora de opinar o tomar decisiones, pero mayoritariamente somos más las mujeres que participamos en la toma de decisiones en mi comunidad, y en las reuniones educativas siempre van más las mujeres.

Liz Sandra: Nosotras no queremos que los hombres nos vean como una amenaza, sino que queremos ser parte de la toma de decisiones. Las mujeres somos clave en la educación, y queremos también aportar en la toma de decisiones, porque nuestros representantes como pueblo mayormente son hombres. **Entonces nosotras no queremos que ellos nos vean como una amenaza, sino que queremos trabajar con ellos en la toma de decisiones.**



Tenemos que reclamar nuestros derechos y hacerlos llegar a través de nosotras a las otras mujeres que no saben sus derechos. A través de la organización nosotras queremos llegar a todas las mujeres, pero no queremos que los hombres nos vean como una amenaza. Yo trabajé ocho años en el INDI y nos íbamos a las comunidades, me iba en los vehículos del INDI y veía a las mujeres con un balde en sus cabezas de no sé cuántos litros, y me fui a una reunión comunitaria y veo hombres tomando tereré, otra vez las mujeres sirviéndoles a ellos y eso es una violación de sus derechos.

Nunca escuchan a las mujeres, y cuando lo hacen se tapan los oídos. Entonces con acciones se debe demostrar. Con esa tristeza yo viajaba al Chaco como funcionaria del INDI, y veía en todas las reuniones solo a hombres, con solo una mujer ahí calladita en su lugar. Queremos que eso cambie, pero no queremos que nos vean como una amenaza.

■ PREGUNTA PARA TODAS LAS PANELISTAS

Como educadoras, madres y mujeres indígenas, ¿cómo cambió la vida cotidiana para ustedes durante estas medidas tomadas por la pandemia?

María Yarati: Dio un giro de 180 grados en segundos. Yo estaba exclusivamente para mis alumnos, mis hijos entraban en una escuela internado, mi familia se quedaba en Cerrito; son tres pensamientos los que tenía, siempre preguntaba a mi hermano cómo amanecía mamá y estaba pendiente de mis hijos en la escuela. Prácticamente nueve meses vivía en la comunidad de Jerusalén, y solamente en las vacaciones veía a mis hijos.

Ahora cambió, porque tengo que velar por la educación de mis hijos, acompañar a mis alumnos y, sobre todas las cosas, cuidar la salud mental. ¿Por qué digo esto? Porque a un niño que está en el aula le es mucho más fácil la adaptación, cada chico se adapta a su profe, pero no a la mamá. Este aislamiento me dio la oportunidad de verlos crecer, para mí es una bendición porque estoy conociendo a mis hijos y también la capacidad de mis alumnos.

Después de esto, sí hay que tener una mayor preocupación porque nos vamos a desprender de ellos. Mamá tiene que ir a trabajar y papá también. Los niños tienen que volver a la escuela. ¿Y cómo van a volver? ¿Será que van a tener miedo? Y esa parte psicológica es lo que a mí particularmente me preocupa, y ojalá las autoridades se encarguen de la salud mental.



Liz Sandra: De hecho, nos cambió todo. Cuando estaba en el INDI yo viajaba a las 4 de la mañana, lo hice durante ocho años y volvía a las 18 horas a mi casa, y mis hijos más pequeños ya dormían, solo me veían de noche o de madrugada, y tengo dos adolescentes y dos bebés, y quería tanto convivir con ellos. Yo igual le agradecía a Dios por haberme encomendado a mi comunidad, porque ellos me eligieron para ser docente, pero ahora estoy todos los días con mi familia.

Ahora soy más ama de casa, porque cocino, lavo con mis hijos, el otro lava los platos y el otro limpia su pieza, y así estamos, estoy con mucha alegría de poder compartir con mis hijos y con mis alumnos, a los que quiero mucho, son doce alumnos en 5to y once en 6to grado. No es que por no tener infraestructura ya nos damos por vencidas, es la lucha del día a día que tenemos ahora, pero lo positivo es que soy de la comunidad y mis alumnos están alrededor mío.

■ PREGUNTA PARA MARÍA Y LIZ

¿Qué dificultad encuentran para la implementación efectiva de la Ley 3231/07?

María Yarati: La dificultad que tenemos es que no está todavía estructurada específicamente. Ya está en marcha, tiene su dirección de área y supervisor, pero no tenemos todavía materiales elaborados desde la comunidad y para la comunidad, y según las últimas declaraciones que tuvimos en las reuniones de nuestro representante del pueblo hay una falta de dinero para el traslado a las diferentes comunidades porque las distancias son extensas.



PALABRAS FINALES

- **Elena Martínez**

La facilitadora englobó en 5 grandes palabras lo conversado y vivido en el encuentro: Ancestralidad – Presencia – Contexto – Formación – Lucha

Además de agradecer a las panelistas, también se destacó la importancia del rol que ellas cumplen como madres y mujeres, desarrollando un trabajo lingüístico en la educación donde se produce una transformación de sus derechos.

- **María Yarati**

De mi parte, muchas gracias. Me siento acompañada por ustedes. Si el Ministro de Educación estuviera escuchando, me gustaría que él tomara las decisiones desde la comunidad, que supiera nuestra realidad y que no nos metiera a todos en la misma bolsa de Asunción. Que no tome las decisiones desde Asunción para el Chaco. Nosotros también tenemos nuestras formas de enfrentar los desafíos desde nuestra comunidad, pero necesitamos que se nos dé la oportunidad de decidir cómo acompañar de cerca a nuestros alumnos, ya que somos una comunidad muy distante de Asunción.

- **Liz Sandra**

Agradecimiento inmenso por este espacio, por acompañarnos en esta lucha y dejarnos hablar de esto, que es muy importante, de la educación de nuestros hijos. Hagamos conocer a los chicos los derechos de los seres humanos y sus derechos como indígenas.

www.observatorio.org.py

(021) 204 869

   pyobservatorio